



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de **MEXICO**

Organización obrera afiliada a la **FEDERACION SINDICAL MUNDIAL**

www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 287, octubre 17 de 2012*

Apoyo inaudito de Peña Nieto a Galicia

Atípico e inaudito dijo el presidente ultraderechista de la Xunta de Galicia respecto al apoyo público de Peña Nieto a los contratos secretos que, en nombre de Pemex, realizaron Calderón y Coppel para salvar de la quiebra a los astilleros gallegos. Los propios gachupines se sorprenden de tanto servilismo.

Coppel patrocina la campaña electoral de la ultraderecha gallega

La información publicada en el diario mexicano La Jornada es clara y contundente.

El presidente de la Xunta de Galicia y candidato del derechista Partido Popular (PP) a la reelección, Alberto Núñez Feijóo, le agradeció al presidente electo de México, Enrique Peña Nieto, el “atípico e inaudito” gesto de ratificar antes de su toma de posesión los contratos suscritos por Petróleos Mexicanos (Pemex) con dos astilleros gallegos para la construcción de dos barcos hoteles. El contrato en cuestión, que supondrá un desembolso de las arcas de México de 380 millones de dólares, se ha convertido en el principal argumento del mandatario regional para llevarse el triunfo en los próximos comicios del 21 de octubre (Tejeda A.G., en La Jornada, p.26, 16 oct 2012).

Pemex y sus contratos millonarios forman parte de la batalla electoral en Galicia, una de las regiones más pobres de España y con una de las tasas de desempleo más altas del país, con 21.7 por ciento de la población activa desocupada.

Con la mirada puesta en los comicios regionales, el mandatario gallego maniobró junto a su líder y presidente español, Mariano Rajoy, y con la intermediación del empresario español

afincado en México, Olegario Vázquez Raña, para que el presidente saliente de México, Felipe Calderón, aprobara una especie de “balón de oxígeno” para la industria naval gallega.

De la reunión a puerta cerrada que se celebró en abril pasado en México, la delegación española y gallega volvieron con la promesa, que se confirmó un mes después, de que Pemex rubricaría una “alianza estratégica” que garantizaría una inversión millonaria en la región, la cual podría superar mil millones de dólares.

El primer paso fue la firma, en septiembre pasado, de dos contratos –uno con Navantia y otra con el astillero los Hijos de J. Barrera– para la fabricación de dos buques hoteles por un valor de 380 millones de dólares. El contrato, de 43 páginas, es todavía un secreto para el consejo de administración de Pemex y para la opinión pública, pues la dirección de Pemex a cargo de Juan José Suárez Coppel exigió una “cláusula de confidencialidad” en la que se estipulaba que el contenido del documento debería ser secreto.

El secretismo y la falta de transparencia en torno al contrato despertó las suspicacias de la oposición política en Galicia, más cuando el desembarco de Pemex en la región ha sido publicitado de manera electorera y se ha presentado como el principal argumento de que

2012, *elektron* 12 (287) 2, FTE de México Galicia comenzará a recuperarse de la crisis. De hecho, el PP y Núñez Feijóo han insistido en que los contratos supondrán la garantía de trabajo para más de 3 mil personas para los próximos tres años, además de la recuperación del sector naviero –al borde de la bancarrota tras cinco años sin firmar contratos– y de las industrias indirectas.

Para acallar el ruido que estaba generando en Galicia la veracidad de los contratos, Peña Nieto emitió en su reciente visita a España un comunicado en el que respaldó la operación y, de hecho, se comprometió ante Rajoy y la opinión pública de que mantendría la operación y que ni siquiera ordenaría revisar las condiciones.

Núñez Feijóo agradeció sus palabras, ajenas al habitual respeto a los tiempos y el protocolo del traspaso de poderes. El mandatario gallego declaró: “Es algo atípico e inaudito, pero muy de agradecer, la ratificación de Peña Nieto, incluso antes de su toma de posesión”.

Ultraderechistas sorprendidos

Hasta los propios ultraderechistas gallegos se sorprenden del servilismo de Peña Nieto. Le llaman atípico e inaudito” al apoyo que Peña les

ofreció al apoyar los turbios contratos que, en nombre y con los recursos públicos de Pemex, decidieron invertir Calderón y Coppel en España.

Lo anterior ocurrió durante la visita que hizo el salinista a España. Ante la corona no solo se inclinó como parte del protocolo, lo hizo expresamente en dos formas sobresalientes. Una, al apoyar públicamente, y sin siquiera ver las condiciones, los contratos con los astilleros gallegos. Otra, al invitar a las transnacionales de la banca, las finanzas y la industria españolas a venir a México para seguir saqueándolo impunemente. A esos invasores les ofreció privatizar a Pemex en tres de las fases fundamentales y constitucionalmente estratégicas del proceso de trabajo petrolero, es decir, **exploración, producción y refinación** de hidrocarburos.

Ese anuncio, que sería formalizado mediante un **contra-reforma constitucional** a los artículos 27 y 28, significa ni más ni menos que la **Expropiación petrolera extranjera**. Peña fue, literalmente, a traer a los sucesores de las compañías extranjeras expulsadas por los trabajadores y pueblo de México en 1938.

Se trata, simple y llanamente, de una vileza y traición a México al entregar el patrimonio colectivo al capital.



Refinería de Pemex en Salamanca FOTO: A. Dominguez

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México